

RECÍPROCO

Abrázame.

Dame tu mano y júrame que pronto despertaré con el corazón lleno y no hecho una piedra, que nuestras manos se quedarán entrelazadas para siempre.

Usa tu conciencia y empatía y haz que oseen separar nuestras almas pisen el suelo de su crueldad. Querida historia, saca a la luz todo lo que los labios egoístas te hicieron esconder; demuestra que las heroínas y guerreras existen.

Y en cuanto a ti, cielo eterno, mira hacia abajo y escúchame. Silencia esas bocas descaradas y cose todo cuerpo que desee cuestionar nuestro destino y personalidad. Tierra querida, madre naturaleza, ayúdame y ten en cuenta que las dos figuras, hombre y mujer, valen lo mismo. Que uno no puede vivir sin el otro, y se complementan como en un crimen perfecto.

Sálvanos. Quita la venda mentirosa que tapa nuestros ojos y nunca dejes que el egoísmo y la superioridad invada nuestros cuerpos.

Y tú, querido lector, no te entregues a la sociedad discriminadora. Mira más allá y observa que tú también eres capaz de todo, que el hielo y el fuego se necesitan. Pero no abuses de tal confianza, no juzgues por ser mujer ni por ser hombre.

El mundo no es azul ni rosa, tu fortuna no es ser ama de casa ni la tuya ser mecánico. Vamos, llora, sé que te estás secando porque eres un "macho". Bella dama, saque su espada.

Abrázame.

Equilíbranos: colócanos a los dos en la misma balanza y comprueba por tu cuenta que ambos pesamos igual.